

Reconocimiento: entrevista con Fernando Fischman, argentino nombrado miembro honorario (Fellow) de la American Folklore Society¹

Recognition: interview with Fernando Fischman, Argentine named honorary (Fellow) of the American Folklore Society

Reconhecimento: entrevista com Fernando Fischman, argentino nomeado membro honorário (Fellow) da American Folklore Society

Bruna Franco Castelo Branco Carvalho²



¹ La entrevista con el profesor Fernando Fischman se realizó el 21 de mayo de 2024, a las 19 horas, a través de Google Meet.

² Doctora en Comunicación y Socióloga por la Universidade Federal do Ceará (UFC). Correo electrónico: brunafranco19@gmail.com.

Fernando Fischman es Doctor en Antropología (Universidad de Buenos Aires), con Master en Artes (Folklore Institute, Indiana University) y Licenciado en Ciencias Antropológicas (Universidad de Buenos Aires).

Ha analizado procesos socioculturales de elaboración de memoria a través del estudio de formas artísticas verbales. Su trabajo, asimismo, se ha centrado en el estudio etnográfico del colectivo social judío argentino y a partir del mismo en problemáticas relativas a dicho grupo y a otros colectivos de origen migrante y étnicos. También ha abordado conceptualizaciones teóricas de los estudios folklóricos y analizado movi­lidades académicas en el marco de procesos de globalización.

Recién nombrado como miembro honorario (Fellow) de la American Folklore Society, Fischman comenta sobre su carrera profesional, los cambios actuales en las manifestaciones culturales y como recibe esta distinción por dicha institución norteamericana en 2024.

Revista Internacional de Folkcomunicação (RIF): Profesor Fernando, inicialmente me gustaría hacerle algunas preguntas de carácter profesional, preguntando ¿cuánto tiempo lleva en su carrera, a qué se dedica en investigación y dónde hace esto?

Fernando Fischman (FF): Bueno, de carrera son muchos años. En Argentina, hice la carrera de grado, soy antropólogo. Mi primer título es Licenciado en Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Luego hice una maestría en Folklore en la Universidad de Indiana y me doctoré en la Universidad de Buenos Aires, pero con un director de la Universidad de Indiana, con Richard Bauman. Cursé el doctorado en Indiana y escribí mi Tesis de Doctorado y la defendí en la UBA. Empecé a trabajar en folklore aquí en la universidad (UBA). Con un título de grado uno ya puede empezar a trabajar en la academia, ¿no? Especialmente antes. Estamos hablando de más de 30 años. Ahora ya es distinto. Ahora para empezar a trabajar en la academia se necesita tener un doctorado, pero en aquella época todavía no era así. Por lo tanto, pude comenzar a trabajar antes de obtener el doctorado y entré al mundo académico antes de obtener el doctorado. Entonces comencé en el año 1988 siendo aún estudiante de grado. Me uní a al equipo de la Sección Folklore de la UBA que dirigía Martha Blache y desde entonces me quedé en el ámbito del folklore.

RIF: Y ahora, en relación a que usted sea nombrado Fellow de la American Folklore Society, ¿Qué representa para usted este título, este reconocimiento a su trabajo, a sus estudios, a cómo lo interpreta, cómo lo entiende y lo acepta?

FF: La verdad es que fue una sorpresa para mí. No me lo esperaba y fue un gran reconocimiento que es fruto de 30 años de labor persistente, un reconocimiento incluso fuera de Argentina. Porque, a veces, el trabajo de alguien no siempre tiene esta difusión, ¿no? Entonces, da cuenta de una valoración de todo este tiempo de trabajo, ¿no? Y por otra parte también da cuenta de un interés internacional creciente por lo que hacemos en el Sur Global. Hay interés en el Norte por establecer vínculos y relaciones con el sur global, ya sea América Latina, Asia o África. Entonces eso también es importante. Es parte de un proceso de apertura y conexión con el mundo y con lo que se produce en otros lugares fuera de Estados Unidos por el que yo vengo abogando desde hace tiempo.

Uno de los temas sobre lo que escribí, y sigo haciéndolo, es precisamente la historia de los estudios folklóricos en América Latina. Una de los problemas que planteaba hace ya más de 20 años en algunos de mis textos es que no había un verdadero diálogo norte-sur. A menudo nosotros tomamos muchas de las teorías que se formulan en el Norte, pero en el Norte no nos leen. Entonces, vamos por caminos separados. Incorporamos mucho de lo que ellos producen, pero ellos no conocen lo que hacemos acá. No obstante, desde hace unos años han comenzado un camino o un intento de empezar a leernos para que, efectivamente, dialoguemos, y eso es positivo.

RIF: ¿Y podría contarnos un poco más sobre la American Folklore Society?

FF: Es la institución más importante de estudios folklóricos de Estados Unidos, una de las más importantes del mundo, podemos decir, que aglutina, agrupa a un número muy grande de investigadores, algunos de los más importantes del mundo. Tiene más de 100 años y una trayectoria muy destacada. En la actualidad está en un proceso de internacionalización muy interesante, se está discutiendo la vinculación con los especialistas internacionales, y eso marca un cambio.

RIF: Profesor, sobre el alcance de la cultura, el folklore, ¿Cuáles son sus preocupaciones por las manifestaciones culturales y folklóricas actuales? ¿Nota si hay cambios o no?

¿Comentaría algo sobre si hay preocupación por estos cambios, o es lo mismo, sigue igual, cómo piensa?

FF: No, algunas cosas cambian, otras no. También es habitual que la cultura cambie, ¿verdad? Lo que pasa es que a veces tenemos una visión, todos la tenemos, o al menos todos los que trabajamos en el folklore, me parece que tenemos una visión romántica y nostálgica, entonces, a veces nos cuesta aceptar los cambios. Pero los cambios ocurren, a veces no necesariamente son positivos, pero desde el punto de vista del estudio de lo social es importante reconocerlos y procurar explicarlos. Siempre hay creatividad y siempre hay producciones estéticas populares nuevas y ciertas continuidades también, cosas que continúan, que no cambian, sino que se adaptan a los nuevos tiempos, pero no desaparecen, como muchas veces se teme, ¿no? Entonces, es dinámico. Los seres humanos crean y recrean cultura todo el tiempo. Siempre hay creatividad y hay cosas a través de las cuales no solo se crea sino que también se reflexiona, se cuestiona el orden establecido, se plantean inquietudes. Entonces... No, eso no es una preocupación. Hay cosas que me gustan más y cosas que me gustan menos, como todo, ¿no? Que me parecen más interesantes y menos interesantes, pero toda la producción cultural merece atención. Conociéndola mediante los conceptos y las metodologías que los estudios folklóricos han desarrollado desde sus inicios podemos explicar fenómenos sociales que de otra manera son inaccesibles a la comprensión.

RIF: Cómo pensar el fenómeno del folklore frente a las nuevas tecnologías, las redes sociales, la inteligencia artificial que está llegando con mucha fuerza ahora a nuestro mundo, ¿Cómo ve estos fenómenos?

FF: Bueno, todavía no sé mucho sobre inteligencia artificial. Lo que puedo decir de las redes y de todos estos fenómenos digitales y de toda la cibercultura, es que los estudios folklóricos tienen mucho para aportar por todo lo que han hecho históricamente. La lógica de la circulación de mensajes en las redes sociales es similar a la de las leyendas, o los mitos, o los rumores, entonces una propuesta para empezar a conocer estos fenómenos complejos actuales es comenzar a trabajar de la misma manera como han hecho los estudios folklóricos desde sus comienzos. Entonces, volvamos a ver como los estudios folklóricos han analizado la transmisión de leyendas. La circulación entre los medios y la oralidad, la oralidad en la escritura. En otras palabras, todo lo que los estudios folklóricos

han trabajado durante más de 100 años, creo que es algo muy valioso para pensar estos fenómenos que aparecen como novedosos pero tienen lógicas de funcionamiento similares a los procesos que han ocupado a los folklorólogos desde hace tiempo. Mucho de lo que sucede en las redes es similar en su lógica, en su funcionamiento al de la oralidad, la difusión de la circulación de saberes y conocimientos como históricamente han investigado los estudios de folklore analizando la extracción de discursos de determinados contextos y recontextualizándolos en otros. Entonces, lo que cambia es el soporte material, quizás cambie la velocidad con la que llegan los mensajes de una parte del mundo a otra. Puede que sea así, pero, en el fondo, creo que es muy similar. Entonces, tenemos que regresar y ver qué pueden aportar los estudios de folklore como los conocemos al análisis de este tipo de materiales. Asimismo, este tipo de investigaciones permitirán desarrollar nuevos conceptos. Por ejemplo, podemos empezar a ver cómo circulan las fake news, si lo hacen como las leyendas urbanas. Cambia el soporte material, cambia la forma de circulación, cambia el medio por el que circula, pero la lógica es la misma, me parece. Entonces, esta es una contribución que los estudios del folklore pueden hacer a toda esta discusión en la que hay nuevas tecnologías involucradas. Hay nuevas tecnologías, pero se trata de humanos haciendo cosas con palabras. En lugar de hacerlas, quizás de forma oral, los hacen por escrito por WhatsApp o también oralmente mediante audios con la misma aplicación o por cualquier otro medio, como Instagram. E incluso integrando la escritura con la oralidad. Entonces creo que es necesario recuperar muchos de los estudios folklóricos para pensar en estos fenómenos actuales.

RIF: Agradezco, profesor, por esta entrevista. Fue un excelente momento para reflexionar temas importantes. ¡Muchas Gracias!

Referências

FISCHMAN, Fernando. Using Yiddish: Language Ideologies, Verbal Art, and Identity among Argentine Jews. In: **Journal of Folklore Research**. vol. 48, N° 1, p. 37-61, 2011.

FISCHMAN, Fernando. Folklore and Folklore Studies in Latin America. In: **A Companion to Folklore**. BENDIX, Regina; HASAN-ROKEM, Galit (orgs). Wiley Blackwell: ed. Oxford, 2012.